



COMPETENCIAS DE DOMINIO HISTÓRICO COMO PROCESO DE FORMACIÓN QUE EVIDENCIAN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

EDGAR GÓMEZ BONILLA

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
gbonillaedgar@yahoo.com.mx

HÉCTOR ALBERTO MARTÍNEZ JIMÉNEZ

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, PREPARATORIA 2 DE OCTUBRE DE 1968
martinezjimenezalberto@hotmail.com

MARÍA YANET GÓMEZ BONILLA

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
yanetgbonilla@yahoo.com.mx

RESUMEN

El desarrollo de competencias de dominio histórico en estudiantes de bachillerato se visualiza como un mecanismo que les facilita su ingreso a educación superior y donde se requiere que cuenten con saberes básicos que favorezca el análisis, la crítica y la reflexión los cuales deben ser aportados por las asignaturas del área histórico-social. La investigación valora el aprendizaje que presentan los estudiantes de Tercer Año de Bachillerato General de la zona escolar 016 Puebla-Poniente con respecto a la asignatura de Historia de México, así como, su aptitud para desarrollar competencias de dominio histórico representadas en: el saber histórico, la temporalidad, la representación gráfica, la ordenación de acontecimientos y la espacialidad. El presente trabajo es de tipo cuantitativo, con un diseño no experimental transversal, porque se analizan las competencias que permitan al estudiante alcanzar un pensamiento con sentido de crítica y reflexión del entorno en el que se encuentra inscrito para proyectarse como parte integral de una sociedad en constante cambio. Es fundamental atender las competencias de dominio histórico en el estudiante que contribuyan al ideal de la educación de aprender a aprender, aprender a resolver, aprender a decidir, así como, el aprendizaje que favorece el desarrollo intelectual.





Palabras clave: Competencias, Historia, bachillerato, estudiantes, aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

Las competencias de dominio histórico tienen como fundamento que los estudiantes se identifiquen como parte de la colectividad social alcanzando la comprensión de su presente, partiendo de las bases que la Historia otorga con sus testimonios en el pasado, para optar por un futuro más promisorio (Sánchez, 2002, pág.46).

En un mundo de adelantos tecnológicos mucho se debate sobre los logros que los estudiantes tienen sobre los saberes que se adquieren desde las Humanidades y, en específico en la Historia donde una limitante que se encuentra en el aprendizaje y en el desarrollo de competencias se representa en la condición que asumen los sujetos en formación en el contexto del aula, donde de un grupo promedio de entre 40 y 50 estudiantes, resulta que sólo dos o tres afirman que la Historia es importante porque deja testimonio de la presencia de la humanidad, permitiéndoles comprender lo que son, lo que viven y hacia dónde van, porque en la Historia de acuerdo a Arias (2004, pp. 16) no hay inicios ni finales, sino solamente procesos.

Frente a dicho panorama se hace necesario preguntar ¿cuál es el estado que presenta el aprendizaje en los estudiantes de bachillerato de acuerdo a las competencias de dominio desarrolladas desde la disciplina histórica? En la práctica los resultados del aprendizaje no son completamente satisfactorios porque se observa una desarticulación entre la adquisición del conocimiento histórico y su posterior aplicación, propiciado quizá por el papel que ejerce el docente al momento de presentar la materia en el salón de clases (Nava, 2014, pág. 45).

En el caso del Bachillerato General se tiene que aún no se ha establecido una línea formativa que desarrolle en los estudiantes las competencias que propicien la asimilación de una conciencia histórica con respecto a los acontecimientos contemporáneos y que genere respuestas a las necesidades de las colectividades sociales.

CONCEPTUALIZACIÓN DE COMPETENCIAS DE DOMINIO HISTÓRICO

El desarrollo de competencias de dominio histórico ha sido a partir de los años setenta un tema de especial interés para científicos y educadores, producto de las dudas e inquietudes que se





observaban en las generaciones de jóvenes universitarios que en muchas instituciones de prestigio mostraban descensos en el desempeño intelectual resumiendo que las causas no estaban claramente establecidas.

Como consecuencia se plantean estudios sobre la detección de dificultades en los estudiantes para ayudarlos a aprender, a resolver problemas y a tomar decisiones. Por ello, se diseñan nuevas maneras de enseñar con énfasis en el diagnóstico de necesidades y en la aplicación de estrategias que estimulen el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias de dominio para resolver problemas (Garduño, 2009, pág. 78).

En la primera década del Siglo XX en América Latina se gesta una iniciativa dirigida a estimular el desarrollo intelectual de la población en general sin distinción de edad, nivel educativo o área de trabajo, el propósito era estimular el desarrollo de competencias en las personas y propiciar su aplicación en la vida diaria con miras a acceder a una serie de oportunidades en variedad de situaciones y ambientes que forman parte del acontecer económico, político y social.

Gómez (2006, pp. 34) afirma que en años recientes el sistema educativo mexicano ha puesto énfasis en el desarrollo de las competencias en los jóvenes de bachillerato a fin de guiarlos para que adquieran un aprendizaje significativo y autónomo al aplicar estrategias que les ayuden a comprender el escenario social en el que están inmersos.

Una competencia es la facultad de aplicar el conocimiento procedimental y puede referirse a la ejecución directa del proceso o a la evaluación y mejora de lo que se piensa y se hace. Desarrollar una competencia implica abordar las etapas del conocimiento y comprensión de la operación mental que define el proceso; la concientización de los pasos que conforman la definición operacional del proceso; la aplicación-transferencia del proceso a variedad de situaciones y contextos, la generalización de la aplicación del procedimiento, así como, la evaluación y mejora continua del procedimiento (Gómez, 2013, pág. 158).

Para lograr la competencia de manera efectiva es necesario practicar hasta lograr el hábito en forma natural y espontánea, en variedad de situaciones y contextos, adaptándolo de acuerdo a los requerimientos de la tarea (Morales, 2014, pág. 9).

Para definir las competencias de dominio histórico en estudiantes de bachillerato primero se parte de su construcción etimológica, donde resulta que el concepto procede del latín





competere, que significa “aspirar”, “ir al encuentro de”, también deriva del verbo **competer** y el adjetivo **competente**, los cuales se aplican para el individuo que se desempeña con eficacia en determinado dominio de la actividad humana. Por ello, las competencias de dominio histórico se definen como: *el proceso en el que se aplican saberes de tipo intelectual para la comprensión, solución de problemas y toma de decisiones que lleven a la organización del pensamiento y al desarrollo del razonamiento, que permita valorar lo que esté ocurriendo con determinado fenómeno histórico y los mecanismos de análisis, crítica y reflexión que se activan en la interpretación del acontecer social.*

En el caso del aprendizaje de la Historia, se establecen como referentes del desarrollo de competencias de dominio: la elaboración de ideas representadas en el saber histórico general; la interpretación de saberes a partir del recurso de la temporalidad; el análisis de situaciones con la representación gráfica de los hechos históricos; la construcción del conocimiento a partir de la ordenación de los acontecimientos; y las posibilidades de desarrollo del conocimiento basándose en la representación del hecho histórico en el espacio.

METODOLOGÍA

Sujetos

Se consideró a estudiantes de sexto semestre de bachillerato de la Supervisión Escolar 016 Puebla-Poniente. Como muestra de estudio se abordó a un grupo de 9 sujetos que multiplicados por 23 escuelas, dieron un total de 207 estudiantes (113 mujeres y 94 hombres) de 806 inscritos en tercer año, del universo total se consideró una muestra del 25.5%, quienes fueron seleccionados de acuerdo a su promedio por escuela: tres con promedio de 9 a 10, tres con 8 a 8.9, y otros tres con 7 a 7.9.

Instrumentos

El instrumento se basó en una prueba de aptitud constituida por cinco variables de estudio, cada una con 10 preguntas para responderse entre 10 o 15 minutos como máximo.





- a. **Saber general de la Historia de México:** basada en conceptos y saberes históricos, mostró la aptitud del estudiante para captar ideas y reconocer los hechos que se desarrollan en la Historia.
- b. **Temporalidad de la Historia de México delimitando tiempo, secuencia y cambio:** las preguntas se situaron en la valoración del estudiante para ubicar los acontecimientos en el desarrollo de la Historia. Para su medición se consideraron expresiones en el tiempo y secuencia.
- c. **Representación gráfica y visual de la Historia de México:** con la identificación histórica como rasgo fundamental de la representación de los hechos se consideran las posibilidades expresivas visuales de los hechos, personajes y lugares al adentrarse en el mundo de los significados. Para su medición se consideraron los indicadores: Representación gráfica en el tiempo e identificación visual de acontecimientos.
- d. **Jerarquización u ordenación de acontecimientos:** representada en el contexto y testimonio histórico tiene como característica la identificación de palabras o frases que completen el significado lógico de la oración que hace alusión a un hecho histórico.
- e. **Espacialidad en Historia de México:** donde se evidencia la ubicación, secuencia y cambio geográfico que se presentan entre el acontecimiento histórico y su relación espacial. Para su medición se consideraron los indicadores: ubicación histórico-geográfica y secuencia histórico-geográfica.

En general, responder la prueba les tomó a los sujetos de estudio entre 45 y 60 minutos aproximadamente.

Procedimientos

La aplicación de la prueba se llevó a cabo en 17 bachilleratos de la Zona Escolar 016 Puebla-Poniente (5 oficiales y 12 particulares), aplicándose en el Semestre B del Ciclo Escolar 2013–2014 entre el 10 y el 21 de febrero de 2014. Colaboró el personal técnico de la supervisión realizando la aplicación y revisión de la prueba, y elaborando una matriz de datos donde se concentraron el nombre del bachillerato y de los estudiantes, su promedio acumulado y el resultado de la respuesta.





De septiembre 2013 a febrero 2014 se revisó el Archivo Administrativo de la Supervisión, básicamente los expedientes sobre el aprovechamiento de los estudiantes, se codificó la información, elaborando un cuadro concentrador para analizar las respuestas que emitieron los estudiantes. La valoración de los resultados se apoyó en el recurso del manejo de porcentajes del 100% al 0%, para la interpretación de la respuestas se consideraron como criterios: 100% a 95% (Excelente-E); 94% a 85% (Muy Bien-MB); 84% a 75% (Bien-B), 74% a 65% (Regular-R), 64% a 60% (Suficiente-S), y 59% a 0% (No Suficiente-NS).

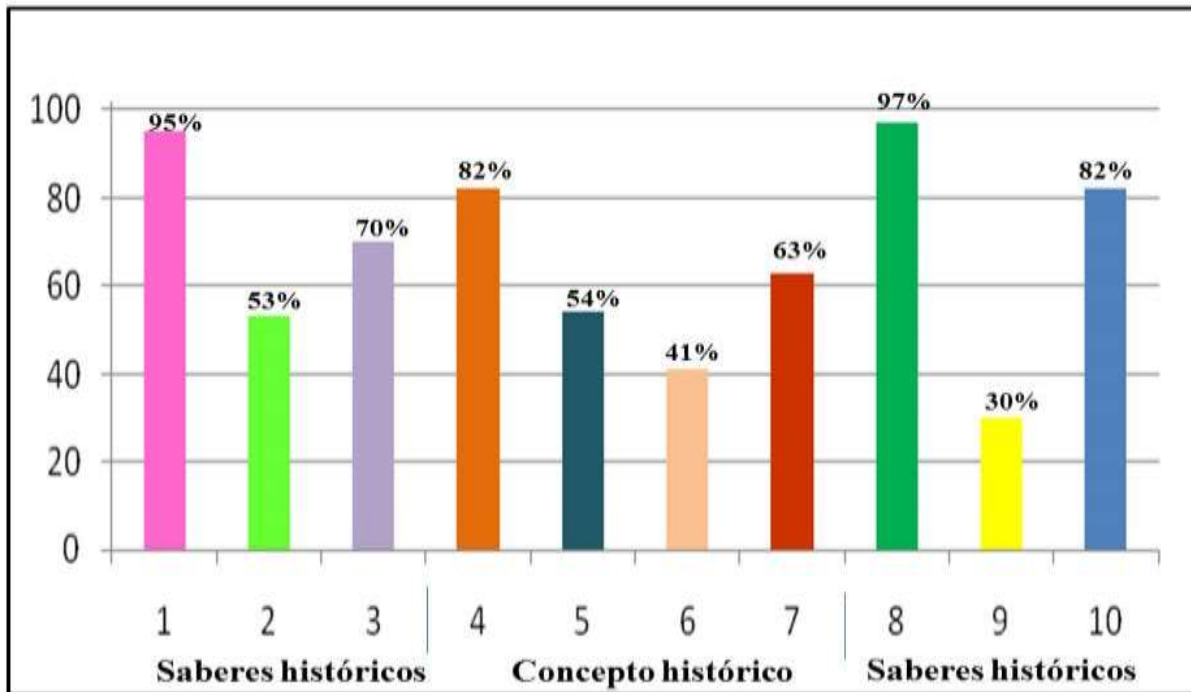
Resultados

El análisis de las competencias se presentó en cinco variables mostrando información de las aptitudes alcanzadas por los estudiantes de bachillerato que les permitan en un corto plazo ingresar a estudios superiores o incorporarse a la vida productiva. La prueba consideró cuatro periodos históricos de estudio: Mesoamérica, Colonia, México Independiente y Porfirismo.

Con la variable *Saber histórico* se valoró la aptitud del estudiante para captar y expresar las ideas. En la gráfica 1 se observa que las preguntas que se contestaron correctamente fueron la 1, 4, 8 y 10, otras aprobatorias pero no muy aceptadas al considerarse como regulares fueron la 3 y 7.

Gráfica 1. Saber histórico: Sentido cognoscitivo del hecho por conceptualización.



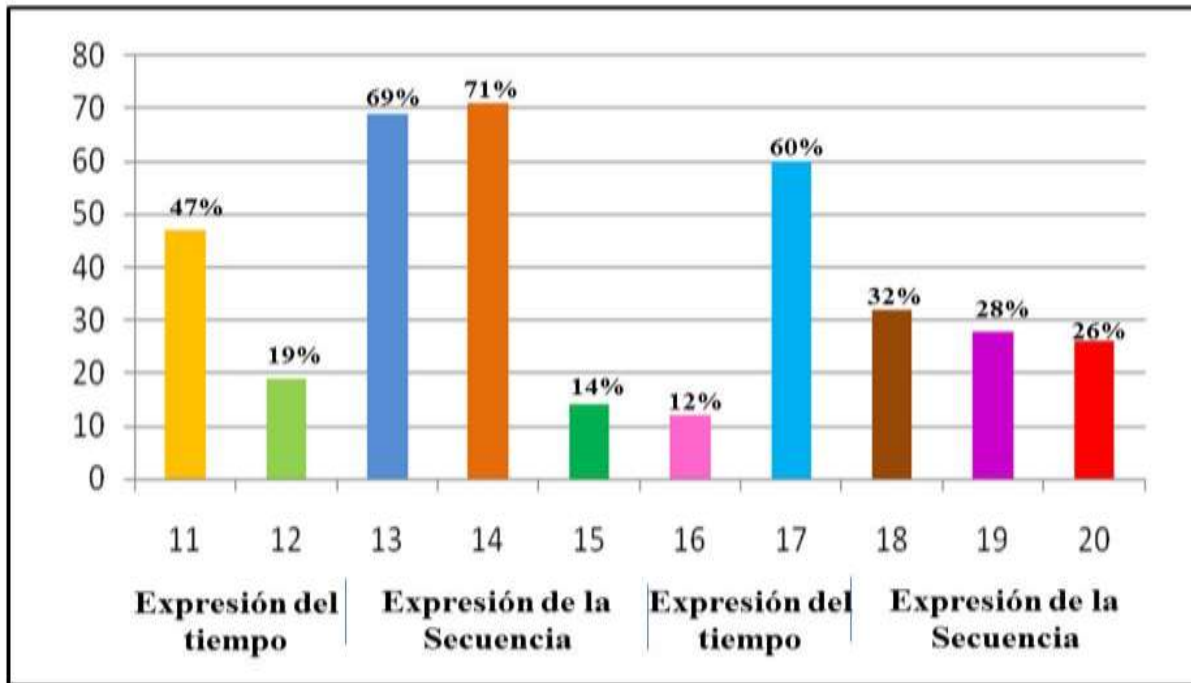


Esta parte de la prueba fue la más alta y donde mejor desempeño mostraron los estudiantes sobre todo en la definición de conceptos históricos. No obstante tuvieron mayor dificultad para contestar las preguntas en donde aparecían los periodos de la Colonia y Segundo Imperio, ya que les faltaron saberes propios de lugares y personajes.

Para la variable de Temporalidad los resultados fueron no satisfactorios, de 10 preguntas formuladas sólo tres se respondieron acertadamente (véase gráfica 2). Esta variable tiene que ver con el dominio del estudiante para ubicar los acontecimientos en el desarrollo de la Historia, esto es, secuencia y cambio de los hechos. El porcentaje de aciertos fue muy bajo encontrándose las mayores deficiencias en el periodo colonial en temas como: El virreinato y las expediciones en América, la ubicación de los hechos se ha presentado como complejas para el estudiante que estudia Historia en bachillerato.

Gráfica 2. Temporalidad histórica: Sentido cognoscitivo del hecho por delimitación.

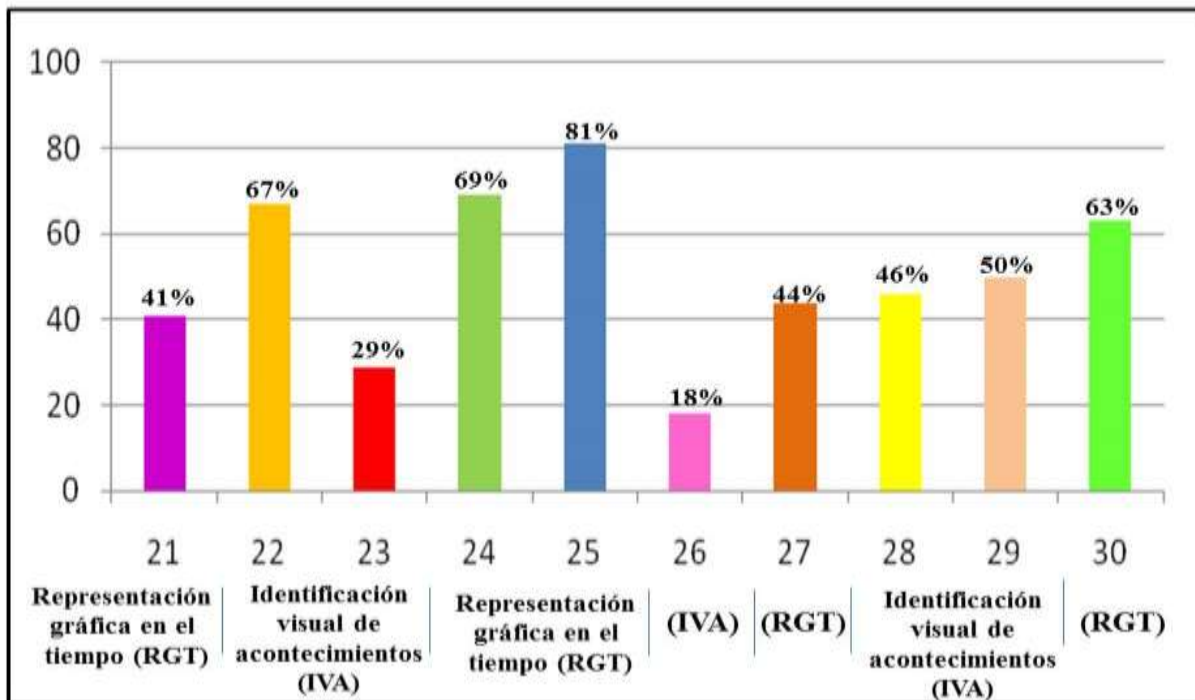




De la Representación Gráfica y Visual los resultados expuestos vuelven a ser no satisfactorios, porque de las 10 preguntas formuladas sólo 4 se respondieron correctamente (véase gráfica 3). Esta parte mide las competencias del estudiante para establecer relaciones y considerar las posibilidades expresivas visuales de los hechos, personajes y lugares que se analizan en determinados contextos. Los significados e imágenes cobran relevancia para el aprendizaje de los estudiantes, porque ubican satisfactoriamente lugares y acontecimientos, sin embargo la problemática que se encontró es que se les obstaculiza identificar personajes, sobre todo los de la Colonia y la Crisis Colonial.

Gráfica 3. Representación gráfica y visual: Sentido cognoscitivo del hecho histórico por identificación

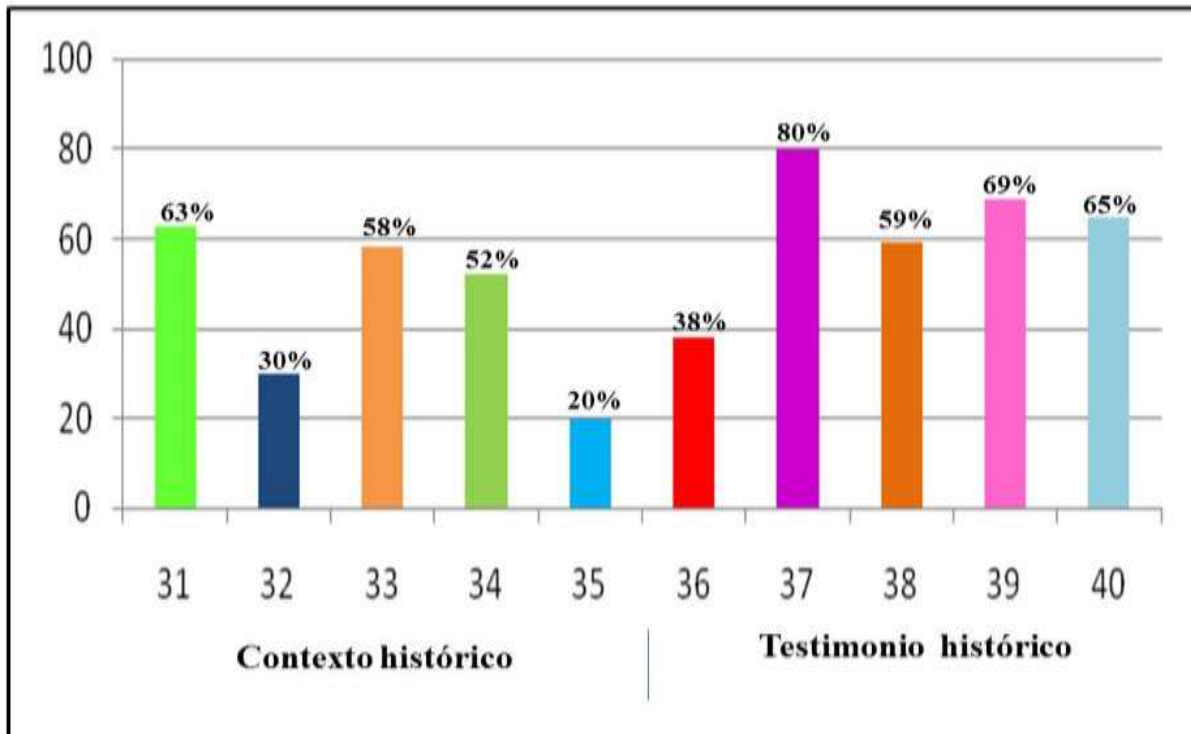




Con la variable Ordenación de Acontecimientos se midió en el estudiante la identificación de palabras o frases que mejor completen el significado lógico de la oración que hace alusión a un hecho histórico, lo importante fue ubicar el nivel de relaciones que el estudiante establece entre el contexto, escenario o testimonio histórico. En esta parte de la prueba se identifica que la época más compleja para comprender y contextualizar es la Nueva España (véase gráfica 4).

Gráfica 4. Jerarquización u ordenación de acontecimientos: Sentido cognoscitivo del hecho histórico por contextualización

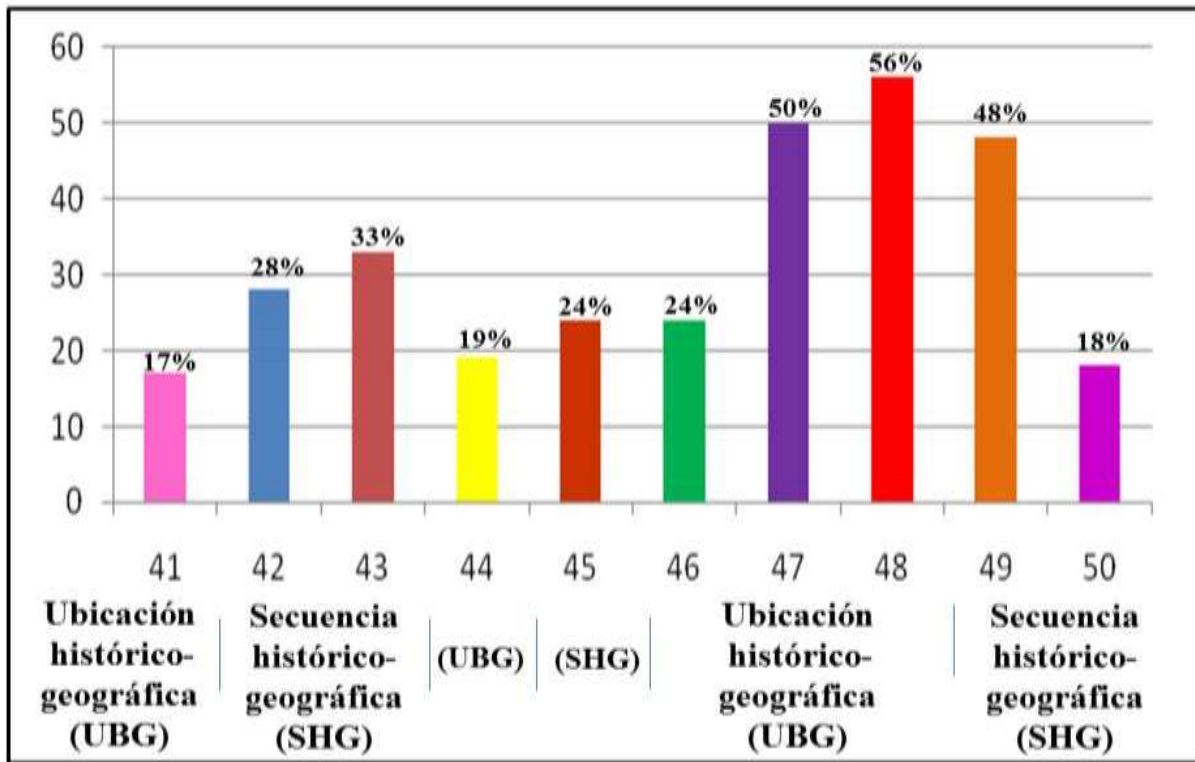




Para la variable espacialidad del hecho histórico los resultados evidenciaron que fue la parte más baja de la prueba, ninguna de las respuestas alcanzó el criterio de aprobatorio, y por tanto, fue el aspecto más crítico al demostrar la falta de competencias representadas en la ubicación y la secuencia histórico-geográfica. El estudiante tuvo problema para localizar geográfica e históricamente las temáticas del descubrimiento de América, Conquista y Colonia (véase gráfica 5).

Gráfica 5. Espacialidad histórica: Sentido cognoscitivo del hecho histórico por ubicación.





El porcentaje general de aprovechamiento escolar de la prueba es del 48%, representado en 4 mil 968 preguntas que se respondieron acertadamente de las 10 mil 350 formuladas (52%).

CONCLUSIONES

Se hizo una revisión del estado en que se encuentra el aprendizaje de la Historia en el Bachillerato, encontrando una serie de desfases en la forma en que opera el desarrollo de competencias de dominio histórico. El punto más crítico del trabajo establece que debe existir una secuencia en el aprendizaje de los estudiantes, que para el caso de la Historia se expresa en conocimientos generales, temporalidad, representación gráfica-visual, ordenación de acontecimientos y espacialidad.

DISCUSIÓN





La prueba indica que deben trabajarse todas estas competencias que permitan desarrollar en el estudiante la reflexión del entorno en el que se encuentra inscrito. Los conocimientos generales fueron los que alcanzaron un nivel de aprobación con un aprovechamiento regular, esto indica que los estudiantes están más acostumbrados al carácter tradicional de aprender historia con base en la memorización de fechas, personajes y lugares, así como, la acumulación de información.

En un término intermedio de competencias se presenta la ordenación de acontecimientos que se abordaron bajo la contextualización e integración del hecho en su totalidad y la representación gráfica donde se encontró que el estudiante al estar influenciado por la imagen que difunden los medios de comunicación, se convierte en un importante mecanismo para aprender Historia, les fue fácil identificar lugares y acontecimientos históricos, aunque se perdieron en la delimitación de personajes.

Las competencias que se deben trabajar son la temporalidad y la espacialidad, los estudiantes con trabajo obtuvieron 3 de calificación, esto indica que aprenden la historia a través de la memoria porque son dados a repetir la información. Los docentes deben ubicar al estudiante en el tiempo y el lugar en que se desarrollan los hechos históricos, de no hacerlo todos los esfuerzos por hacer que viva la Historia se esfumarán. Sin bases de espacialidad y temporalidad el joven bachiller terminará diciendo que la Historia no tiene razón de ser. El perfil de aprendizaje del estudiante se caracteriza por su dificultad para abstraer y comprender conceptos, porque es dado a memorizar contenidos, además de su dependencia hacia el profesor.

Con respecto a las épocas de estudio, resulta que hay claridad en los estudiantes en cuanto al mundo mesoamericano, la crisis colonial, los primeros 25 años del México independiente y Porfiriato. Impera una notable confusión al presentar el menor número de aciertos en la Conquista, la Colonia, Segundo Imperio y la República Restaurada.

RECOMENDACIONES

A partir del análisis que se hizo en los estudiantes de Bachillerato General, la problemática que impera es la falta de desarrollo de competencias de dominio histórico, por ello, se proponen los siguientes aspectos que propicien su adquisición.





Para los **estudiantes** se recomienda interés en la apropiación de conocimientos para la comprensión histórica de tiempo y espacio; participación y desarrollo en eventos culturales como concursos de oratoria, declamación, foros, círculos de estudios, debates sobre diversos temas históricos; que asuman actitudes que les permita comprender el presente que se sustenta en el conocimiento del pasado, así como que evalúen el desempeño de los docentes para que refuercen sus logros y modifiquen sus debilidades en la enseñanza de la Historia.

Para los **profesores** se sugiere que motiven a los estudiantes para que se comprometan con el estudio del pasado y presente y proyecten el futuro con sentido; refuercen la impartición de sus clases mostrando competencias didácticas que propicie la amenidad de la clase y la participación; cumplan los contenidos y objetivos programáticos de las asignaturas, cuidando principalmente los periodos del Descubrimiento, Conquista y Colonia; y que propicien la apertura al diálogo para proyectar la anhelada conciencia histórico-social.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS





Arias, C. (2004). *Cómo Enseñar la Historia: Técnicas de Apoyo para los Profesores*. México: ITESO.

Garduño, T. (2009). *Una educación basada en competencias*. México: Aula Nueva

Gómez, E. (2013). *Competencias docentes y la vida en las aulas. Aprendiendo a enseñar Historia*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Gómez, Y. (2006). *Valoración de Habilidades Verbales en estudiantes de Bachillerato General*. México: BUAP

Morales, F. (2014). *Desarrollo de competencias comunicativas*. México: Trillas.

Nava, G. (2014). *Pensar la práctica para practicar mejor*. México: MAPorrúa.

Sánchez, A. (2002). *Reencuentro con la Historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*. México: Paideia-UNAM.

